

PEACE IN THE MIDDLE EAST



Gaza y el frágil acuerdo de Sharm el-Sheij

Son numerosas las amenazas a lo firmado. Para que lleve a una paz duradera y comprehensiva, resulta fundamental terminar con la guerra en Gaza.

Es esencial avanzar hacia una solución integral del conflicto en la fórmula de dos Estados —Israel y Palestina— con fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

Isaac Caro

Universidad Alberto Hurtado

☺ El 13 de octubre de 2025 marcó un día potencialmente histórico para el conflicto israelí-palestino y la región de Medio Oriente, en general. En esta fecha, se firmó un acuerdo inicial entre Israel y Hamás, con la mediación del presidente Donald Trump y los líderes de Egipto (Abdelfatah El-Sisi), Turquía (Recep Tayyip Erdoğan) y Qatar (emir Tamim bin Hamad Al Thani). Sin embargo, la implementación de las diversas etapas de este acuerdo podría verse seriamente obstaculizada debido a las numerosas áreas grises presentes en el texto.

La ciudad de la paz

En una ceremonia que contó con la presencia de más de veinte jefes de Estado y de Gobierno, se selló en la ciudad egipcia de Sharm el-Sheij un acuerdo de veinte puntos, que en su primera etapa consideraba la liberación de 48 rehenes israelíes (veinte vivos y veintiocho muertos) mantenidos en cautiverio por Hamás, la excarcelación de casi dos mil presos palestinos por Israel y el retiro de Israel de aproximadamente el 50% de la Franja.

El lugar escogido para la firma, Sharm el-Sheij, resulta altamente simbólico, porque este territorio, ubicado en la Península del Sinaí, fue conquistado por Israel, junto con toda la Península, primero en la Guerra del Suez de 1956 y luego en la Guerra de los Seis Días de junio de 1967. Sin embargo, en virtud de los Acuerdos de Camp David suscritos por Israel y Egipto en 1979, lo que dio lugar a un tratado de paz bilateral, el Sinaí fue íntegramente devuelto a Egipto.

Conocida históricamente como la «ciudad de la paz» o *medinat es-salam* en árabe, por su profundo legado y su crucial posicionamiento geoestratégico a orillas del Mar Rojo, esta ciudad ha sido un enclave fundamental. Su ubicación privilegiada, sirviendo como un puente natural que une los continentes de África y Asia, la ha convertido en un escenario recurrente y de gran importancia para la diplomacia global.

En 1999, se firmó el Memorando de Sharm el-Sheij entre el primer ministro israelí Ehud Barak y el líder de la Organización de Liberación Palestina (OLP), Yasser Arafat. El acuerdo, que contó con la participación de Estados Unidos a través de su secretaria de Estado Madeleine Albright, el presidente egipcio Hosni Mubarak y el rey Abdullah de Jordania, buscó la implementación de los Acuerdos de Oslo, avanzando en conversaciones sobre el estatus final de Jerusalén, las fronteras, los refugiados y los asentamientos, encaminadas a la constitución de un Estado palestino¹.

Posteriormente, en 2005 se realizó la Cumbre de Sharm el-Sheij, la que marcó el final de la Segunda Intifada. La Cumbre reunió al primer ministro israelí Ariel Sharon, al presidente palestino Mahmoud Abbas, al presidente egipcio Mubarak y al rey jordano Abdullah II. En la ocasión se acordó un cese mutuo de la violencia, la liberación de 900 presos palestinos, y el retiro israelí de las ciudades ocupadas de Cisjordania.

¹ Jewish Virtual Library. 1999, 4 de septiembre. «The Sharm el-Sheikh Memorandum». <https://www.jewishvirtuallibrary.org/the-sharm-el-sheikh-memorandum>. Consultado el 20 de octubre de 2025.

Tanto el Memorando de 1999 como la Cumbre de 2005 no lograron sus objetivos, sino que, por el contrario, a partir de 2006 se produjo una profundización en el conflicto israelí-palestino, que tiene como hitos principales la victoria de Hamás en las elecciones palestinas, un enfrentamiento armado entre Hamás y Fatah, el control del primero de la Franja de Gaza, la asunción de Benjamín Netanyahu como primer ministro de Israel, y una serie de choques armados entre Israel y Hamás, que tuvieron lugar en 2009, 2014, 2018, 2021 y, principalmente 2023-2025. En este contexto, y dadas sus limitaciones, resulta difícil que el acuerdo de 2025 lleve a una paz íntegra y duradera, sea en Gaza o en el conflicto israelí-palestino.

El acuerdo y sus limitaciones

El Acuerdo de Sharm el Sheij (2025) cuenta con 20 puntos². Los dos primeros consagran que la franja esté libre de terrorismo y que exista una reconstrucción del territorio. El artículo 3 insta a un retiro militar israelí parcial y un alto al fuego total, que garantice la liberación de los rehenes israelíes. Los puntos 4 y 5 hablan de la devolución de todos los rehenes, vivos y muertos, a cambio de una liberación de 1.950 detenidos o prisioneros palestinos.

Los apartados siguientes refieren a situaciones, algunas de las cuales parecieran ser más complejas de alcanzar, como el desmantelamiento de las armas por parte de Hamás, la distribución de la ayuda humanitaria a la Franja y la apertura del cruce de Rafah, un gobierno de transición presidido por el presidente Trump sin que Hamás tenga un rol en el futuro gobierno, un plan de desarrollo económico para la reconstrucción del territorio, establecimiento de una «fuerza internacional de estabilización».

Los tres últimos puntos, de carácter más general, instan a un diálogo entre palestinos e israelíes tendiente a una coexistencia pacífica, a establecer las condiciones para la autodeterminación palestina y el «establecimiento de un Estado» como una aspiración del pueblo palestino. Al mismo tiempo, se indica el rol de Estados Unidos para alcanzar todos estos objetivos.

Hasta la fecha de este escrito y, según lo estipulado en el convenio, se ha producido la liberación de todos los rehenes israelíes vivos —esto es, veinte— y de una decena de cadáveres del total de veintiocho; la excarcelación de cerca de dos mil presos palestinos; el retiro parcial israelí del territorio gazatí. Sin embargo, y, a pesar del optimismo desmedido del presidente Trump, hay muchos puntos del acuerdo que no se sabe cómo se implementarán. Por ejemplo, están el desarme del movimiento Hamás, el retiro israelí completo, la forma que tomará el futuro gobierno de la franja, el rol que asumirá la Autoridad Nacional Palestina. Los problemas se profundizan porque el acuerdo no hace alusión de manera explícita y detallada al drama humanitario ni a los temas de fondo en la Guerra de Gaza y en el conflicto israelí-palestino.

Además, hay sectores políticos israelíes, representados por el Partido Sionista Religioso y por el ultranacionalista Poder Judío, que forman parte de la coalición de gobierno, que son contrarios al acuerdo. En este sentido se pronunciaron en la votación del gabinete israelí del 10 de octubre; se trata de los ministros de Finanzas, Bezalel Smotrich; de Asentamientos Nacionales, Orit Strock; y de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir. El propio Netanyahu, del partido Likud, se ha manifestado de manera explícita en contra de un Estado palestino, en tanto que Hamás, considerado como movimiento terrorista por varios países occidentales, ha buscado la destrucción del Estado de Israel.

El drama humanitario y los temas de fondo

El 7 de octubre de 2023, como resultado del ataque lanzado por el movimiento Hamás en contra de Israel, se produjo la muerte de más de 1200 civiles israelíes y la captura de 250 rehenes, lo que provocó un profundo *shock* en la sociedad israelí, que, probablemente, será recordado por

Los problemas se profundizan porque el acuerdo no hace alusión de manera explícita y detallada al drama humanitario ni a los temas de fondo en la Guerra de Gaza y en el conflicto israelí-palestino.



años. Esta acción se dio en un contexto previo de fuertes movilizaciones internas en Israel en contra de una reforma judicial que estaba llevando a cabo Netanyahu.

Israel, por su parte, tras conformar un gabinete de emergencia, lanzó una fuerte acción de represalia, creando un drama humanitario en todo el territorio palestino, que ha resultado en el asesinato de cerca de 67.000 gazatíes, una gran proporción de ellos mujeres y niños, el desplazamiento reiterado de millones de personas en el territorio, una franja casi por completo destruida en su infraestructura, sin suministros de alimentos, agua y combustible.

La ONU, a través de una comisión internacional independiente, acusó a Israel, en septiembre de 2025, de cometer genocidio en Gaza, instando a todos los Estados a cumplir con sus obligaciones legales bajo el derecho internacional para terminar el genocidio y castigar a los responsables³. Esta resolución se une a muchas otras, siendo una de las más emblemáticas la de la Corte Internacional de Justicia a partir de una acusación iniciada por Sudáfrica en diciembre de 2023⁴.

Junto al drama humanitario, persisten problemas de fondo, que son de larga data, y que deben recibir especial atención para que un acuerdo lleve a una paz comprensiva. En primer lugar, está la presencia del movimiento Hamás, el que ha buscado explícitamente la destrucción del Estado de Israel, negándose, por lo tanto, a adherir a la fórmula de dos Estados. Además, esta organización ha recibido apoyo de Irán, y de otros proxies iraníes como Hezbolá del Líbano y los hutíes de Yemén. Hay indicios también de que Israel ha alentado a Qatar a entregar ayuda financiera al grupo islamista, de modo de debilitar a la Organización de Liberación Palestina.

En segundo lugar, se ha perpetuado una ocupación de Israel de los territorios palestinos de Cisjordania, a lo que se suma Gaza, donde se debiera conformar el Estado palestino. En la Guerra de los Seis Días en 1967 Israel conquistó la franja occidental del río Jordán, a lo que se agregó la parte oriental de la ciudad de Jerusalén. El estatus de Jerusalén es un punto importante en el conflicto israelí-palestino, puesto que Israel considera a esta ciudad como su capital, en tanto que Palestina considera a Jerusalén oriental como la capital del futuro Estado.

En tercer lugar, a lo anterior se suma una política de construcción de asentamientos en Cisjordania y Jerusalén oriental, la que se ha acentuado especialmente bajo los gobiernos liderados por Netanyahu, existiendo una población aproximada de 500.000 colonos judíos en más de 100 asentamientos⁵. Hay que precisar que en 2005 el gobierno israelí desmanteló los asentamientos que existían en la Franja de Gaza.

Después de las elecciones de noviembre de 2022 en Israel, Netanyahu asumió por un sexto periodo como primer ministro, en un gobierno de coalición, liderado por el partido Likud, conformado por partidos de extrema

derecha, de la ultraortodoxia religiosa y del sionismo religioso. Esta coalición ha sido contraria a cualquier solución que implique la conformación de un Estado palestino.

Proyecciones

Resulta posible vislumbrar dos escenarios principales para el territorio de Gaza y el conflicto israelí-palestino, una vez firmado el acuerdo de octubre de 2025. Uno más optimista que lleve efectivamente hacia una solución del problema de Gaza y, por lo tanto, el desarme total de Hamás, el retiro israelí completo de la zona, una reconstrucción del territorio y la formación de un gobierno provisorio. Este escenario podría ser concordante con la ampliación de los Acuerdos de Abraham, donde nuevos países árabes, como Siria, Arabia Saudita y Qatar, establecieran relaciones diplomáticas con Israel.

Un escenario más pesimista, y también más realista, está determinado por algunas de las limitaciones arriba mencionadas, que finalmente hagan caer la implementación del acuerdo. El 22 de octubre de este año, el parlamento israelí aprobó una propuesta que busca aplicar la soberanía israelí en Cisjordania, lo que podría considerarse como un paso más hacia la anexión de este territorio, haciendo, por lo tanto, más factible este escenario.

Para que el Acuerdo de Sharm El Sheij de 2025 lleve a una paz duradera y comprensiva en la región resulta fundamental no solo terminar con la guerra en Gaza, sino también avanzar hacia una solución integral del conflicto israelí-palestino en la fórmula de dos Estados, Israel y Palestina, coexistiendo de manera pacífica, en fronteras seguras y reconocidas internacionalmente según las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, especialmente la 242, que establece el retiro israelí de las zonas ocupadas durante la guerra de 1967 y el reconocimiento de todos los Estados de la región. Todo pareciera indicar que no están dadas estas condiciones y que la paz deberá esperar su momento para que llegue a estos territorios. **M**

2 Para el acuerdo completo, ver: El País. 2025, 29 de septiembre. <https://elpais.com/internacional/2025-09-29/estos-son-los-20-puntos-del-acuerdo-presentado-por-trump-para-el-fin-de-la-invasion-israeli-de-gaza.html>. Consultado el 20 de octubre de 2025.

3 United Nations. 2025, 16 de septiembre. «Israel has committed genocide in the Gaza Strip, UN Commission finds». <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2025/09/israel-has-committed-genocide-gaza-strip-un-commission-finds>. Consultado el 20 de octubre de 2025.

4 Corte Internacional de Justicia. 2025, 19 de septiembre. Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio en la Franja de Gaza (Sudáfrica contra Israel). <https://www.icj-cij.org.translate.google/case/192?.x.tr.sl=en&.x.tr.tl=es&.x.tr.hl=es&.x.tr.pto=tc>. Consultado el 22 de octubre de 2025.

5 Consejo Yesha. 2023. «Population Data Report for Judea, Samaria, and the Jordan Valley - as of January, 2023». <https://myesha.org.il/?CategoryID=411&ArticleID=10312>. Consultado el 22 de octubre de 2025.